

LOS ATRIBUTOS INCOMUNICABLES DE DIOS

El carácter de Dios, 1ª parte

Nuestro Dios es una Persona.

- No es un ídolo muerto, algo hecho por manos humano o por la imaginación del hombre.
- Dios es un Ser, Él existe, Él “es”. Pero Él es más que esto porque es más una “fuerza impersonal”.
- Dios es una *Persona* y siendo tal Él posee las características de una Persona: Tiene conocimiento (inteligencia), sentimientos (emociones) y voluntad (la capacidad de decidir y actuar).

Vemos este aspecto de Dios (que es una Persona) en la creación de Adán.

Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. [Gen 1.26-27]

- Dios creó al hombre a Su imagen y conforme a Su semejanza.
- Puesto que nosotros somos personas (tenemos “personalidades”—o sea, tenemos conocimiento, sentimientos y voluntad), nuestro Creador también tiene que ser así.
- Porque uno no puede *dar* a otro lo que no tiene (Dios pudo darnos a nosotros personalidad—nos hizo “personas”—porque Él tiene personalidad; Él es una Persona).

Puesto que Dios es una Persona, Él tiene ciertas características o “atributos” que podemos observar.

- El conjunto de todos los atributos de Dios es la personalidad de Dios (es Su carácter).
- Entonces, si queremos estudiar la Persona de Dios, tenemos que estudiar los atributos de Dios y procurar contestar la pregunta: ¿Cómo es Dios?

Obviamente tenemos un gran problema desde el comienzo de este estudio porque Dios es grande, mucho más grande que podríamos imaginarnos.

- ¿Cómo podemos organizar un estudio de la Persona de nuestro Creador—de Su carácter y de Sus atributos?
- Hay *muchos* atributos de Dios y cada uno es infinitamente profundo. ¿Cómo comenzamos?
- Vamos a empezar dividiendo la totalidad de los atributos en dos categorías generales:
 1. Los atributos “incomunicables”: Estos son los aspectos de la personalidad de Dios que Él no “comunica” (no comparte) con nosotros. Son atributos de Dios y únicamente de Dios como, por ejemplo, su omnipotencia (Él es el único “Todopoderoso”).
 2. Los atributos “comunicables”: Estos son los aspectos de la personalidad de Dios que vemos (obviamente en grados limitados) en los seres humanos. Dios nos hizo a Su imagen y conforme a Su semejanza, entonces nos “comunicó” (compartió con nosotros) ciertos atributos de Su propia Persona. Nosotros tenemos misericordia en nuestro ser porque Dios es misericordioso. Experimentamos ira porque Dios también. Así son los atributos comunicables.
- Aunque esta división de atributos comunicables e incomunicables no es algo meramente bíblico (no se define exactamente así en la Biblia), nos ayudará un poco a organizar un estudio sobre un tema infinitamente grande: La Persona de Dios.

Vamos a empezar nuestro estudio de la Persona de Dios viendo algunos de Sus atributos incomunicables.

- Dios es Dios y no hay nadie como Él.
- ¿Cuáles son algunos atributos, entonces, que sólo vemos en Él, nuestro Creador?

I. Dios es independiente.

A. Dios es autosuficiente.

El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas, ni es honrado por manos de hombres, **como si necesitase de algo**; pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas. [Hech 17.24-25]

1. Dios no necesita nada ni a nadie; Él es absolutamente independiente y autosuficiente.
 - a. Para existir, Dios no necesita nada más que Sí mismo porque siempre ha existido.
 - b. Para estar completamente contento, Dios no necesita nada más que Sí mismo.
 - c. Dios no necesita nada de ninguna criatura ni tampoco de la creación.
2. Aun antes de la todo (antes de Génesis 1.1), cuando no había nada (sólo Dios), existía la perfecta satisfacción y felicidad entre la tres Personas de la Trinidad.
 - a. Dios no hizo al hombre para sentirse bien y realizado con un “amiguito”.
 - b. No hizo la creación porque estaba aburrido y necesitaba algo con el cual entretenerse.
 - c. Dios siempre existía y aun sin la creación Él estaba completamente bien sin falta de nada.
3. Dios, entonces, es independiente de *todo*—Él es completo y “se siente completo” aun cuando no hay nada ni nadie más que Él. Es autosuficiente y por lo tanto no nos necesita a nosotros para nada.

B. Sin embargo, a pesar de que Dios es totalmente independiente y autosuficiente, Él ha escogido dejar que la creación lo glorifique y le proporcione gozo.

1. Simplemente porque Dios no nos necesita no quiere decir que seamos insignificantes para Él.
 - a. Sería muy fácil, al reflexionar sobre el hecho que Dios no nos necesita, y llegar a la conclusión que no tenemos importancia en Su mente—que Él nos ignora porque no figuramos.
 - b. Obviamente, en nosotros mismos no hay *nada* significativa. No hay valor en nosotros—no valoramos nada por nosotros mismo. La Biblia dice que somos “gusanos” hechos del polvo y que cada uno se ha hecho inútil.
 - c. Además de esto, como acabamos de ver, Dios es completamente independiente Por tanto, aun si valoráramos, Él no nos necesitaría. ¿Cuánto *menos* nos necesita siendo nosotros lo que somos?
2. No obstante, tenemos que balancear esta verdad con el hecho que Dios ha escogido permitirnos a nosotros glorificarlo y darle gozo.
 - a. Dios nos ha creado y decidió que seríamos significativos para Él. Aunque no hay valor en nosotros, Dios nos ha valorado (y mucho: ¡vea la cruz!).
 - b. Dios nos ha creado para glorificarlo, a pesar de que no nos necesita para hacerlo. Nos permite el gran privilegio de *figurar en Su mundo* (y aun figurar en Su mente y corazón).

Todos los llamados de mi nombre; para gloria mía los he creado, los formé y los hice.
[Isa 43.7]
 - c. Dios también permite que nosotros le demos gozo y placer.

Pues como el joven se desposa con la virgen, se desposarán contigo tus hijos; y como el gozo del esposo con la esposa, así se gozará contigo el Dios tuyo. [Isa 62.5]

 - i. Israel, como la esposa de Jehová, le dará gozo y es igual con la Iglesia, la novia de Jesucristo. ¡Le podemos proporcionar gozo y alegría!
 - ii. Aunque Dios no nos necesita para estar completamente contento, gozoso y alegre, Él ha decidido darnos la oportunidad de causarle lo mismo (contentamiento, gozo y alegría).

Jehová está en medio de ti, poderoso, él salvará; **se gozará sobre ti con alegría**, callará de amor, **se regocijará sobre ti** con cánticos. [Sof 3.17]

C. Dios es independiente y por lo tanto no nos necesita para nada.

1. Entonces, qué gran privilegio tenemos en que Él ha decidido deleitarse en nosotros, los santos, y permitirnos darle gozo y gloria con nuestra sumisión y obediencia.
2. Sin Dios, la vida no tiene sentido—no tiene propósito. Pero, en Cristo existimos para glorificar a nuestro Creador y proporcionarle gozo.
 - a. Debido a esto podemos deleitarnos en Él para siempre. ¡Qué increíble privilegio de glorificar y darle gozo al único Ser independiente y autosuficiente!
 - b. En Cristo la vida, por fin, tiene sentido (¡y un sentido maravilloso!).

II. Dios es inmutable.

A. Dios es inalterable.

1. Dios no cambia, nunca ha cambiado y no cambiará jamás.

Porque yo Jehová no cambio; por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos. [Mal 3.6]
2. En Dios no hay mudanza (no hay nada que cambie), ni siquiera una sombra—una semejanza—de variación.

Toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación. [Stg 1.17]
3. Dios es el mismo hoy que ayer y será lo mismo mañana y para siempre.

Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos. [Heb 13.8]
4. Aunque la creación es mudable, Dios no. Él es inmutable e inalterable; no cambia nunca.

Desde el principio tú fundaste la tierra, Y los cielos son obra de tus manos. Ellos perecerán, mas tú permanecerás; Y todos ellos como una vestidura se envejecerán; Como un vestido los mudarás, y serán mudados; **Pero tú eres el mismo**, Y tus años no se acabarán. [Sal 102.25-27]
5. Dios, en Su ser y Su carácter, *nunca* cambia ni en lo más mínimo.

B. Los propósitos y decretos de Dios también son inmutables; no cambian.

1. Una vez que Dios dice y promete que va a hacer algo, lo hace.
2. El consejo de Dios—Sus planes y propósitos—es tan inmutable como Él mismo.

Por lo cual, queriendo Dios mostrar más abundantemente a los herederos de la promesa **la inmutabilidad de su consejo**, interpuso juramento; para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros. [Heb 6.17-18]

 - a. Esto se debe a que Dios no puede mentir—es imposible que mienta.

En la esperanza de la vida eterna, la cual **Dios, que no miente**, prometió desde antes del principio de los siglos. [Tito 1.2]
 - b. Entonces, una vez que Él promete o determina algo, es inmutable (no cambiará jamás). Sus planes y propósitos se cumplirán pese a todo.
3. Es por esto que la Biblia dice que Dios no se arrepiente como los hombres.

Dios no es hombre, para que mienta, Ni hijo de hombre para que se arrepienta. El dijo, ¿y no hará? Habló, ¿y no lo ejecutará? [Num 23.19]

 - a. ¿Cómo es, entonces, que la Biblia dice que Dios, sí, se arrepiente?

Y se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón. [Gen 6.6]

Entonces Jehová se arrepintió del mal que dijo que había de hacer a su pueblo. [Exod 32.14]

- b. La respuesta se halla en el mismo versículo, Números 23.19, en la última parte del mismo.
 - i. Cuando Dios dice (promete) que hará algo, lo hará. Cuando Él “da Su palabra”, no es como el hombre que dice y no hace—el hombre es mentiroso y perjurado.
 - ii. Dios no es un mentiroso porque es inmutable. Por lo tanto, Sus promesas también son iguales de inmutable (Su palabra es inmutable—no cambia).
- c. Entonces, cuando vemos en la Biblia que Dios “se arrepiente” de algo, tenemos que entenderlo como Él “cambió de parecer” debido a que las circunstancias cambiaron.
 - i. O sea, Dios no cambia sino que las circunstancias cambian y esto resulta en nuevas consecuencias de parte de Dios.
 - ii. Esta idea nos lleva a otro aspecto de la inmutabilidad de Dios, que Su trato con los hombres, sí, cambia.

C. Aunque Dios no cambia (ni Su carácter, si Sus consejos), Su trato con los hombres, sí, cambia.

1. En cada dispensación vemos que Dios trata con los hombres de maneras diferentes.
 - a. Un ejemplo de no entender esta verdad es lo que vemos muy a menudo en el movimiento Pentecostal.
 - i. Muchos quieren usar Hebreos 13.8 para decir que puesto que Jesús (Dios) no cambia, podemos esperar hoy los mismos milagros, manifestaciones y prodigios que vemos en los Evangelios y el Libro de Hechos.
 - ii. Sin embargo, el versículo en cuestión no dice esto—dice que Jesús (Dios) no cambia. Es obvio que Su trato con los hombre cambia y ha cambiado mucho.
 - iii. Con sólo fijarnos en que tenemos dos Testamentos en la Biblia debería decirnos algo.
 - [a] Si nada cambia nunca en el trato de Dios con los hombres, ¿por qué no sacrificamos animales hoy como Dios mandó en el Libro de Levítico?
 - [b] No lo hacemos porque el trato de Dios con los hombres ya no se basa en los sacrificios de animales sino en el perfecto sacrificio de Su Hijo.
 - b. Hay siete dispensaciones principales en la Escritura y el trato de Dios con los hombres es un poco diferente en cada una (ver el libro *Cómo estudiar la Biblia* por este autor para más información sobre las dispensaciones).
2. Además, el trato de Dios con los hombres depende mucho de los mismos hombres.
 - a. Dios mandará a algunos al infierno para siempre mientras llevará a otros al cielo para estar con Él por toda la eternidad.
 - b. ¿Qué es lo que hace la diferencia entre el uno y el otro? ¿Cuál es la diferencia entre el trato de Dios con el que va al infierno y el que va al cielo? ¡Es el hombre!
 - c. Si uno se arrepiente de sus pecados y confía en Jesucristo para salvarlo, recibirá un trato de parte de Dios que es completamente diferente del que recibiría si no lo hiciera.
3. Entonces, aunque Dios es inmutable y por esto ni Él ni Su consejo cambian, Su trato con los hombres a veces cambia.
 - a. Es por esto que vemos en ciertos lugares en la Biblia que el Señor “se arrepiente”.
 - b. Él cambia de parecer en cuanto a algo que todavía no está “fijo” (algo que todavía no tiene que ver con una “promesa incondicional” de Dios).

D. En la inmutabilidad de Dios vemos también que Él es eterno e infinito.

- Estos son dos atributos incommunicables de Dios (Su eternidad e infinidad) que se podría tratar aparte. Sin embargo, los vamos a ver aquí, en el contexto de la inmutabilidad, porque todos tienen que ver con lo mismo. Dios es inmutable porque Él es eterno e infinito.

1. Dios es eterno.

- a. Dios no tiene principio ni fin; siempre ha existido y siempre existirá. Es por esto que Él no cambia: Ha sido lo mismo siempre y será igual para siempre.

Antes que naciesen los montes Y formases la tierra y el mundo, **Desde el siglo y hasta el siglo**, tú eres Dios. [Sal 90.2]

- b. Es por esto también que Él se llama, “YO SOY”. Es el que siempre ha sido—el que ha existido siempre.

Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros. [Exod 3.14]

- c. Dios es eterno; siempre ha existido y siempre existirá. No tiene ni principio ni fin.

2. Dios es infinito.

- a. Él no tiene límite, no tiene fin, no tiene término.

i. No hay nada ni nadie que pueda “contener” a Dios.

ii. Ni el tiempo, ni el espacio, puede contenerlo porque Él es infinito.

- b. Puesto que Dios es infinito (y eterno), no es limitado ni por el tiempo, ni por el espacio. Más bien, Él existe fuera de los dos.

i. Cuando pensamos en el tiempo, tenemos que entender que Dios creó el tiempo y por tanto tiene que existir fuera de lo mismo.

ii. Puesto que Dios lo sabe todo (cada detalle del pasado, presente y futuro), cada acontecimiento en la creación (en la mente de Dios) es como si sucediera en el presente—está presente en Su mente siempre.

iii. Por esto Cristo dice que antes que Abraham fuese, Él “es”. Para Dios todo es como si sucediera ya, en el presente.

Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy. [Juan 8.58]

iv. Obviamente Él ve la progresión de los eventos en el tiempo y también actúa en el mismo.

Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan; por cuanto **ha establecido un día** en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos. [Hech 17.30-31]

Pero cuando vino **el cumplimiento del tiempo**, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley. [Gal 4.4]

[a] Sin embargo, puesto que Él es infinito y eterno (y también omnisciente), Dios ve todos los acontecimientos del pasado, del presente y del futuro con igual “viveza” (los ve todos ya, siempre los ha visto y siempre los verá).

[b] Dios está independiente del tiempo porque Él es eterno y por esto puede ver todo lo que sucede en el tiempo como presente en Su mente.

Debemos, por consiguiente, afirmar que Dios no tiene sucesión de momentos en su propio ser, y ve toda la historia con igual viveza, y que ve en su creación el desarrollo de los acontecimientos a través del tiempo y actúa en forma diferente en puntos diferentes en el tiempo; en breve, él es el Señor que creó el tiempo y que lo gobierna y lo usa para sus propios propósitos, Dios puede actuar en el tiempo porque él es Señor del tiempo. [Teología Sistemática por Wayne Grudem, p. 176]

E. Ya entendemos, entonces, un poco acerca de los atributos incommunicables de Dios.

1. Él es independiente y perfectamente autosuficiente. Dios no necesita nada ni a nadie para existir ni para estar plenamente contento, satisfecho, gozoso y alegre.
2. Además Él es inmutable—es inalterable y por lo tanto no cambia. Esta inmutabilidad se debe a que Dios es eterno (sin principio y sin fin) e infinito (no tiene límite).

III. Dios es omnipresente.

A. Dios está presente en todo lugar con todo Su ser siempre.

1. “Omni” quiere decir “todo” y por lo tanto “omnipresente” quiere decir “todo presente en todo lugar”.
2. Recuerde que Dios es un Ser eterno e infinito; Su omnipresencia es Su infinidad en relación con el espacio.
 - a. No es que Dios sea simplemente un Ser grande que lo llena todo. Esto sería pensar en Dios en términos finitos y limitados, como si Él tuviera un gran cuerpo espiritual que lo llenara todo.
 - b. Más bien, Dios es eterno e infinito aun en cuanto al espacio. Él no tiene dimensiones porque es infinito—no tiene límite.
 - c. Además, Él es infinito en “ambas direcciones” (si pudiera decirlo así y ahora explicarme).
 - i. Él es tan grande que ni el universo entero pueda contenerlo (esta es una de las “direcciones”: lo grande).

Pero ¿es verdad que Dios morará sobre la tierra? He aquí que **los cielos, los cielos de los cielos, no te pueden contener**; ¿cuánto menos esta casa que yo he edificado? [1Rey 8.27]

Jehová dijo así: El cielo es mi trono, y la tierra estrado de mis pies; ¿dónde está la casa que me habréis de edificar, y dónde el lugar de mi reposo? Mi mano hizo todas estas cosas, y así todas estas cosas fueron, dice Jehová; pero miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra. [Isa 66.1-2; con Hech 7.48-50]

- ii. Sin embargo, ya hablando de la otra “dirección” (hacia lo más pequeño), Dios está presente (todo Su ser) en los espacios más limitados. No hay lugar donde Dios, todo Su ser (toda Su Persona), no esté.

¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia? Si subiere a los cielos, allí estás tú; Y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí tú estás. Si tomare las alas del alba Y habitare en el extremo del mar, Aun allí me guiará tu mano, Y me asirá tu diestra. [Sal 139.7-10]

3. Dios es infinito con respecto al especial—es omnipresente. Él está presente en todo lugar con todo Su ser siempre.

B. Aunque está presente en todo lugar, Dios actúa de maneras diferentes en los diferentes lugares.

1. ¿Cómo puede Dios estar presente en el infierno (es un lugar, entonces la omnipresencia de Dios tiene que estar ahí)? O, si Dios está presente en todo lugar con todo Su ser siempre, ¿cómo puede estar “lejos” de uno? ¿Por qué habla de la Biblia de la “morada” de Dios, como si estuviera allá y no en otro lugar (u otros lugares)?
2. Dios es infinito y por lo tanto omnipresente, pero esto no quiere decir que actúe de la misma manera siempre con todos en todo lugar.
3. A veces Dios está presente para castigar, como en el caso del infierno o aun de Su recompensa sobre los malhechores aquí en la tierra.

Vi al Señor que estaba sobre el altar, y dijo: Derriba el capitel, y estremézcense las puertas, y hazlos pedazos sobre la cabeza de todos; y al postrero de ellos mataré a espada; no habrá de ellos quien huya, ni quien escape. Aunque cavasen hasta el Seol, de allá los tomará mi mano; y aunque subieren hasta el cielo, de allá los haré descender. Si se escondieren en la cumbre del Carmelo, allí los buscaré y los tomaré; y aunque se escondieren de delante de mis ojos en lo profundo del mar, allí mandaré a la serpiente y los morderá. Y si fueren en cautiverio delante de sus enemigos, allí mandaré la espada, y los matará; y pondré sobre ellos mis ojos para mal, y no para bien. [Amós 9.1-4]

- a. Un aspecto de este castigo (o recompensa por el pecado) es la “separación” de Dios. O sea, la iniquidad hace que Dios actúe de una manera distinta con el pecador.

He aquí que no se ha acortado la mano de Jehová para salvar, ni se ha agravado su oído para oír; pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír. [Isa 59.1-2]

- i. No es que Dios se vaya totalmente dejando al pecador sin Su omnipresencia (esto sería imposible porque Dios es infinito y por lo tanto presente en todo lugar siempre).
 - ii. Más bien, Dios está presente con el pecador pero está ahí para castigarle de alguna manera u otra.
 - iii. La “separación” es más bien separación de la bondad y bendición de Dios.
 - b. A veces Dios “nos deja” (aun a los santos) para probarnos. O sea, nos trata de una manera diferente—actúa de una manera diferente—para ponernos a prueba o aun para castigarnos.

Mas en lo referente a los mensajeros de los príncipes de Babilonia, que enviaron a él para saber del prodigio que había acontecido en el país, **Dios lo dejó**, para probarle, para hacer conocer todo lo que estaba en su corazón. [2Cron 32.31]

 - Por supuesto Dios siempre está presente en estos momentos de prueba, pero retiene Su bendición y Sus varias manifestaciones que son la normal experiencia de un santo (por ejemplo Su consuelo y Su guía).
 - c. La más plena manifestación de esta manera de actuar para castigar es el infierno y el lago de fuego. Allá los pecadores estará “separados” de Dios en el sentido que nunca jamás experimentarán nada de Su bondad y bendición.
4. Además de estar presente para castigar, a veces Dios está presente para bendecir.
- Me mostrarás la senda de la vida; **En tu presencia hay plenitud de gozo**; Delicias a tu diestra para siempre. [Sal 16.11]
- a. Esto es lo que vemos más a menudo en la Biblia, que la “presencia” de Dios con uno es una bendición.
 - b. Esta “presencia” de Él con alguien en un momento dado, en un lugar específico, no quiere decir que Dios no esté presente en otros lugares.
 - i. Él está presente siempre en todo lugar siempre.
 - ii. El lenguaje de hablar de Su “presencia” es una manera de decir que Dios se manifiesta en un lugar dado para bendecir a alguien.
 - c. Podemos ver este fenómeno mucho en los Evangelios porque Jesucristo es Dios, entonces los que estaban en Su “presencia” a menudo recibían bendición.
 - i. Pero esto no quiere decir que durante la vida de Jesús el cielo estuviera vacío.
 - ii. Dios estaba ahí exactamente como estaba en la tierra, en la Persona de Jesús (el Hijo del Hombre estaba en la tierra y dijo que también estaba en el cielo).

Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo. [Juan 3.13]
5. También entendemos que la presencia de Dios está siempre en todo lugar para mantener el universo existiendo y funcionando.
- a. Dios hizo todas las cosas y mantiene con Su poder todas las cosas. Está presente siempre en todo lugar manteniendo la creación.

Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten. [Col 1.17]
 - b. Si Dios no estuviera presente en todo lugar sosteniendo todas las cosas siempre, todo lo que hay se deshará y dejará de existir.

El cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y **quien sustenta todas las cosas** con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas. [Heb 1.3]

C. La omnipresencia de Dios, entonces, sirve de gran consuelo o de gran convicción.

- 1. Dios lo ve todo y lo sabe todo porque está siempre presente en todo lugar para verlo todo.

Los ojos de Jehová están en todo lugar, Mirando a los malos y a los buenos. [Prov 15.3]

- a. Él conoce aun los más íntimos pensamientos del corazón de cada uno de nosotros.
 - b. Él ha oído cada palabra que cada persona ha dicho y lo recuerda todo.

Mas yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio. [Mat 12.36]
2. Al pecador no arrepentido, esto debe causarle temor y convicción. Dios lo ha visto todo y lo sabe todo porque estaba presente para todo.
- ¿Soy yo Dios de cerca solamente, dice Jehová, y no Dios desde muy lejos? ¿Se ocultará alguno, dice Jehová, en escondrijos que yo no lo vea? ¿No lleno yo, dice Jehová, el cielo y la tierra? [Jer 23.23-24]
- El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre. Porque **Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta**, sea buena o sea mala. [Ecl 12.13-14]
- Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios, el cual pagará a cada uno conforme a sus obras... en el día en que Dios juzgará por Jesucristo **los secretos de los hombres**, conforme a mi evangelio. [Rom 2.5-16]
3. Pero para el santo (el pecador arrepentido y salvo en Cristo), la omnipresencia de Dios es un consuelo abundante.
- a. En cada lugar encontramos a nuestro Padre celestial, un Amigo y Protector; no tenemos que tener temor nada ni a nadie. Dios está aquí siempre, en todo Su ser, para cuidarnos.
 - b. En la misión de hacer discípulos, no tenemos que preocuparnos por nuestras debilidades porque Dios siempre está con nosotros.

Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén. [Mat 28.19-20]
 - c. No tenemos que preocuparnos en los afanes y las tribulaciones de la vida; sólo tenemos que orar en cualquier lugar en cualquier momento y estaremos bien (y bien consolados) porque Dios está aquí siempre.

Pero el Señor estuvo a mi lado, y me dio fuerzas, para que por mí fuese cumplida la predicación, y que todos los gentiles oyesen. Así fui librado de la boca del león. [2Tim 4.17]

Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús. [Flp 4.6-7]
 - d. En Cristo, Dios siempre está con nosotros para bendecirnos, consolarnos, protegernos y (si lo necesitamos) castigarnos para nuestro bien—para conformarnos a la imagen de Su Hijo.

Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: **No te desampararé, ni te dejaré.** [Heb 13.5]
 - e. No podemos ir a donde Dios no esté porque Él (toda la Persona de Dios) está con cada uno de nosotros siempre.
4. Dios es omnipresente—está presente en todo lugar con todo Su ser siempre.
- a. Pero puesto que Él actúa de maneras diferentes en diferentes lugares con diferentes personas, debemos tener cuidado.
 - b. Si queremos la bendición de Dios, debemos andar como Él quiere, porque si no, Él está presente viéndolo todo y lo llevar todo luego a juicio.

IV. Dios es omnisciente.

A. Dios lo sabe todo.

1. “Omni” quiere decir “todo” y “ciencia” es “conocimiento”. Siendo omnisciente, Dios conoce plenamente a Sí mismo y también todas las cosas reales y posibles.

Pues si nuestro corazón nos reprende, mayor que nuestro corazón es Dios, y **él sabe todas las cosas.** [1Jn 3.20]

- a. Con esta definición, es importante observar que la omnisciencia de Dios no es la capacidad de aprenderlo todo; más bien es la posesión de todo conocimiento (real y posible) siempre.
 - b. Dios conoce plenamente todas las cosas. No tuvo que aprender nada de ellas porque siempre ha sabido todo acerca de cada una de ellas.
2. En primer lugar, Dios conoce plenamente a Sí mismo.

Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco **nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios.** [1Cor 2.10-11]

- a. Con sólo esto, vemos la magnitud de la omnisciencia porque Dios es un Ser infinito.
 - b. Sin embargo, Él lo sabe todo acerca de Sí mismo—Su conocimiento es infinito (no tiene fin, ni límite).
3. Además, Dios conoce plenamente todas las cosas que sucedieron, que están sucediendo y que sucederán en el futuro.

- a. Él las conoce tan bien que las ve todas (las pasadas, las presentes y las futuras) con la misma viveza, como si todo estuviera sucediendo ya.
- b. Dios puede anunciar lo por venir (todo lo que hay por venir, en pleno detalle) desde el principio—desde antes de la fundación del mundo—porque conoce cada detalle de todo lo que sucede.

Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí, que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero. [Isa 46.9-10]

Yo Jehová; este es mi nombre; y a otro no daré mi gloria, ni mi alabanza a esculturas. He aquí se cumplieron las cosas primeras, y yo anuncio cosas nuevas; antes que salgan a luz, yo os las haré notorias. [Isa 42.8-9]

- c. Además de conocer plenamente todo lo que realmente sucede, Dios también tiene pleno conocimiento de cada cosa que ha sido posible, que es posible y que será posible en el futuro.

¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en vosotras, tiempo ha que **se hubieran arrepentido** en cilicio y en ceniza... Y tú, Capernaum, que eres levantada hasta el cielo, hasta el Hades serás abatida; porque si en Sodoma se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en ti, **habría permanecido** hasta el día de hoy. [Mat 11.21-23]

- i. Dios conoce cada detalles de cada opción y cada decisión que cada persona tiene que enfrentar en toda la vida.
 - ii. Él sabe hasta lo que “podría haber sucedido” en cada caso de cada decisión de cada persona.
- d. Dios está siempre plenamente consciente de todo.

Dios siempre está plenamente consciente de todo. Si él quisiera decirnos el número de granos de arena en la orilla del mar o el número de estrellas del cielo, no tendría que contarlas rápidamente como una especie de computadora gigantesca, y tampoco tendría que recordar su número porque fue algo en lo que no había pensado por un tiempo. Más bien Él sabe todas las cosas al mismo tiempo. Todos estos hechos y todas las otras cosas que Él sabe siempre están presentes en su conciencia. Él no tiene que razonar y llegar a conclusiones ni meditar cuidadosamente antes de responder, porque sabe el fin desde el principio, y nunca aprendió ni ha olvidado nada...

Todo ápice del conocimiento de Dios siempre está plenamente presente en su conciencia; nunca se opaca ni desvanece en su memoria inconsciente Finalmente, la definición habla del conocimiento de Dios no sólo como un acto sencillo sino también como un “acto eterno”. Esto quiere decir que el conocimiento de Dios nunca cambia o crece. Si él jamás hubiera tenido que aprender algo nuevo , no habría sido omnisciente de antemano. Así que desde toda la eternidad Dios ha sabido todas las cosas que sucederían y todas las que él haría. [Teología Sistemática por Wayne Grudem, p. 197]

4. En esto el santo puede hallar mucho consuelo.

¿No se venden dos pajarillos por un cuarto? Con todo, ni uno de ellos cae a tierra sin vuestro Padre. Pues aun vuestros cabellos están todos contados. Así que, no temáis; más valéis vosotros que muchos pajarillos. [Mat 10.29-31]

- a. Si Dios conoce detalles tan “insignificantes” como cuando un pájaro muere o el número de cabellos en nuestras cabezas, Él conoce también todo lo demás.
- b. Él sabe cuando estamos sufriendo, desanimados y cansados. Él lo sabe todo. Entonces no tenemos que afanarnos o preocuparnos que “Dios está demasiado ocupado para lidiar con mis problemas”. No, más bien Dios es infinito, omnipresente, omnisciente y está plenamente enterado de su situación (aun más que usted).
- c. Así que, descanse en Cristo. Acérquese a Dios en la Palabra, ore y espere que Él lo cuide (porque lo hará si usted es uno de Sus hijos).

No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. [Mat 6.31-33]

5. La omnisciencia de Dios incluye la presciencia, no la “predeterminación”.

Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. [Rom 8.29]

- a. La idea de la predeterminación de todos los eventos en la historia es el error del calvinismo y dice que Dios lo sabe todo de antemano porque lo ha predeterminado todo de antemano (y ahora todo está sucediendo conforme a aquel plan y “decreto eterno” de Dios).
 - i. O sea, el calvinista dice que no hay libre albedrío porque Dios ya determinó todo lo que va a suceder y debido a esa predeterminación Él conoce el futuro.
 - ii. No obstante, esto no puede ser cierto porque, como vimos en Mateo 11, Dios aun conoce en perfecto detalle cada posibilidad que no se realizó. Si todo fuera predeterminado, no habría ni una posibilidad.
- b. Puesto que Dios tiene el pleno conocimiento de todo y de todos, Él conoce plenamente cada posibilidad en cada momento de la vida de todos, y también sabe cómo cada uno decidirá en cada instante.
 - i. Entonces, con base en esta perfecta y plena presciencia, Dios dice que sabe quienes serán salvos y quienes no.
 - ii. El Señor no nos predestina para salvos; predestina a los salvos a la santificación y a la perfección en Cristo (ver, por ejemplo, Filipenses 1.6).
- c. El hecho que Dios lo sabe todo no quiere decir que lo haya predeterminado todo. Él conoce todas las posibilidades y sabe también cómo cada uno va a actuar en cada momento.

B. ¿Cómo es, entonces, que Dios “se olvida” de ciertas cosas?

1. Dios promete olvidarse de los pecados de los santos.

Yo, yo soy el que borro tus rebeliones por amor de mí mismo, y no me acordaré de tus pecados. [Isa 43.25]

- a. Dios siempre es omnisciente—Él siempre tiene el pleno conocimiento de todo (tanto lo que pasó, como lo que está pasando y lo que pasará en el futuro). Entonces, esto de “no me acordaré” (de que Dios “se olvida” de algo) no quiere decir que ya haya conocimiento que Dios

no tiene—o sea, Dios no sabe cuales eran (o son) mis pecados, pero yo sí (porque entonces yo tendía un conocimiento que Dios no lo tiene, y esto es imposible porque Él es omnisciente).

- b. Hemos de entender cómo es que Dios “se olvida” de algo, y esto requiere que comparemos la Escritura con la Escritura. Tenemos que tomarlo en el contexto de todo lo demás que la Biblia dice acerca de Dios (especialmente tomando en cuenta Su omnisciencia).
- c. Dios “se olvida” de nuestros pecados en el sentido que ya no permite que ellos afecten Su relación nosotros y la nuestra con Él.
 - i. Antes de convertirnos a Dios y recibir Su perdón, nuestras iniquidades nos “separaban” de Él (nos traía Su castigo no Su bendición).
 - ii. Pero ahora, perdonados en Cristo, Dios “se olvidó” de nuestros pecados porque los quitó de en medio y los expió (pagó el precio legal por ellos). Nuestros pecados ya no figuran en nuestra relación con Dios porque Cristo pagó por ellos, los expió, los “borró” y con base en esto Dios el Padre “se olvidó” de ellos (aunque siempre tiene el pleno conocimiento de cada uno).

2. Además, parece que algunos pasajes en la Biblia quieren decir que Dios no había pensado en ciertas cosas antes de que sucedieran.

Y han edificado los lugares altos de Tofet, que está en el valle del hijo de Hinom, para quemar al fuego a sus hijos y a sus hijas, cosa que yo no les mandé, **ni subió en mi corazón**. [Jer 7.13]

- a. En Jeremías 7.13 Dios dice que el sacrificio humano de los niños “ni subió” en Su corazón (o sea, no “se le ocurrió”). ¿Qué? ¿El sacrificio de los niños lo tomó por sorpresa? No.
- b. Dios obviamente tenía pleno conocimiento de este hecho (porque aun había sucedido antes, en 2Reyes 16.3 y 17.17).
- c. ¿Qué quiere decir, entonces, esto de que “ni subió a mi corazón”? Es sencillo: Es una manera de decir que no era el deseo de Dios que lo hicieran. Lo sabía de antemano, por supuesto, pero no era nada que Él quería (que Él inició o que iniciaría).

C. Dios es omnisciente—lo sabe todo—y este conocimiento debe motivarnos a vivir cada momento de cada día como si estuviéramos en público (aun cuando estamos a solas).

1. Debemos vivir siempre como si hubiera alguien que lo esté viendo todo y enterándose de todo (aun los pensamientos más íntimos de nuestro ser). ¡Porque así es!
2. Quizá podamos esconder algunas cosas de los hombres, pero no hay nada que podamos esconder de Dios.
3. Él conoce plenamente todo lo que sucede, cómo sucede, cuándo sucede, en donde sucede, quien lo que está haciendo y por qué lo hace.
4. Esto (este conocimiento de la omnisciencia de Dios) debe causarnos un temor sano y santificador.

Temblad, y no pequéis; Meditad en vuestro corazón estando en vuestra cama, y callad.
Selah [Sal 4.4]

V. Dios es omnipotente.

A. Dios puede hacer toda Su santa voluntad—todo lo que Él quiere hacer, lo puede hacer.

1. En este sentido, Dios es el único “Todopoderoso” (“omni” quiere decir “todo” y “potencia” significa “poder”—Dios posee poder infinito).

Era Abram de edad de noventa y nueve años, cuando le apareció Jehová y le dijo: **Yo soy el Dios Todopoderoso**; anda delante de mí y sé perfecto. [Gen 17.1]

2. Todo lo que Dios quiere hacer, lo puede hacer y lo hace con facilidad (no hay nada “difícil” para Dios).

Respondió Job a Jehová, y dijo: Yo conozco que todo lo puedes, Y que no hay pensamiento que se esconda de ti. [Job 42.1-2]

Y mirándolos Jesús, les dijo: Para los hombres esto es imposible; mas para Dios todo es posible. [Mat 19.26]

¡Oh Señor Jehová! he aquí que tú hiciste el cielo y la tierra con tu gran poder, y con tu brazo extendido, ni hay nada que sea difícil para ti. [Jer 32.17]

He aquí que yo soy Jehová, Dios de toda carne; ¿habrá algo que sea difícil para mí? [Jer 32.27]

B. No obstante, hay ciertas cosas que Dios “no puede” hacer.

1. Obviamente todo lo que Dios *quiere* hacer, lo puede hacer con facilidad.

Nuestro Dios está en los cielos; Todo lo que quiso ha hecho. [Sal 115.3]

2. Lo que Dios “no puede” hacer son las cosas que Él no “quiere” hacer—las cosas que son contrarias a Su carácter perfecto.

- a. Dios no puede mentir.

En la esperanza de la vida eterna, la cual **Dios, que no miente**, prometió desde antes del principio de los siglos. [Tito 1.2]

Para que por dos cosas inmutables, en las cuales **es imposible que Dios mienta**, tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros. [Heb 6.18]

- b. Dios no puede negarse a Sí mismo.

Si fuéremos infieles, él permanece fiel; El no puede negarse a sí mismo. [2Tim 2.13]

- c. Dios no puede ser tentado por el mal (ni tampoco tienta a nadie a pecar).

Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie. [Stg 1.13]

3. Todo esto quiere decir que Dios “no puede” actuar de una manera que no esté de acuerdo con Sus atributos—con Su carácter y personalidad.

C. Puesto que Dios es omnipotente, Él también es “Soberano”.

1. La “soberanía” de Dios se refiere a Su autoridad y poder en gobernar.

Que guardes el mandamiento sin mácula ni reprensión, hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo, la cual a su tiempo mostrará el bienaventurado y **solo Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores**, [1Tim 6.14-15]

- a. Dios es el único “Soberano” y siendo tal Él es Rey sobre todos los demás reyes y Señor sobre todos los demás señores.

- b. No hay nadie más poderoso que Él; no hay nadie con más autoridad para gobernar que Él.

- c. Dios Todopoderoso hizo toda la creación y por Su poder toda ella subsiste, así que Él es el único Soberano—el único que tiene derecho, autoridad y poder para reinar sobre todo y sobre todos.

- d. Su autoridad es absoluta porque su poder es igual.

2. Tenga cuidado de confundir la soberanía de Dios con la “predestinación” de todo (o sea, la predestinación calvinista).

- a. Los calvinistas son famosos por usar el término “soberanía” para decir que Dios lo controla todo (y por esto ven cualquier referencia al libre albedrío del hombre como una amenaza a la “soberanía” de Dios).

- b. Es obvio que Dios *puede* controlar lo que sea en cualquier parte de Su creación; Él es omnipotente y tiene la capacidad de hacerlo.

- c. Sin embargo, simplemente porque tiene la capacidad de hacerlo, esto no implica que siempre lo haga. Por supuesto hay ciertas cosas que Dios controla directamente, pero a la misma vez hay otras cosas que Él permite (o sea, que no controla el 100%). Y todo lo que sucede (controlado o no), sucede bajo Su “soberanía” porque Él siempre es el Rey y Señor Todopoderoso y por tanto Su autoridad es suprema.

- d. No obstante, dentro de Su reino Él ha otorgado a los hombres cierta libertad (una libertad limitada). No podemos hacer todo lo que queremos (por ejemplo, no podríamos convertirnos en ranas aun si quisiéramos hacerlo) pero podemos tomar ciertas decisiones con respecto a ciertos aspectos de la vida.
- i. El ejemplo más importante de esta verdad es el de la decisión de someterse al Señor Jesucristo, el único Soberano y también el único Salvador.
- Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre. [Flp 2.9-11]
- ii. En Su soberanía Dios ha decidido que toda rodilla de todas las criaturas se doblará y que toda lengua confesaré que Jesucristo es el Señor (y así todos lo glorificaremos).
- iii. ¿Cuál es nuestra libertad en esto? No es la libertad de decidir hacerlo o no hacerlo porque el pasaje dice que todo lo haremos. Nuestra libertad, entonces, se radica en el elemento del tiempo: Podemos decidir cuándo y cómo lo hacemos.
- Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan; por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos. [Hech 17.30-31]
- Y cómo nada que fuese útil he rehuído de anunciaros y enseñaros, públicamente y por las casas, testificando a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo. [Hech 20.20-21]
- iv. Dios ya lo decidió (en Su soberanía ya lo estableció): Todos glorificaremos a Jesucristo reconociéndolo como Señor. Lo podemos hacer ahora voluntariamente o luego involuntariamente.
- [a] Si lo hacemos ahora, voluntariamente (por nuestro propio libre albedrío), gozaremos de la bendición de Dios en la salvación por Jesucristo.
- [b] Si uno no quiere hacerlo ahora, Dios le obligará a hacerlo luego, en el último juicio del Gran Trono Blanco, y después lo lanzará al lago de fuego para siempre.
- [c] Pero, aunque Dios obligará a todos a glorificar a Su Hijo (porque lo merece), no obliga a nada a ser salvo. Quiere que todos los hombres sean salvos, pero no todos los hombres quieren doblarse la rodilla y confesar con la boca que Jesús es el Señor.
- [d] Entonces, parece que sería mejor hacerlo ahora—arrepentirse de sus pecados y poner su fe y completa confianza únicamente en Cristo para salvarlo—porque de todos modos lo hará. Tarde o temprano, Filipenses 2.9-11 dice que lo hará. Si lo hace ya, será salvo. Si espera, se condenará para siempre.

CONCLUSIÓN:

Uno de los errores comunes en el cristianismo es destacar sólo un atributo de Dios y creer que Él es “una sola cosa”.

- Por ejemplo, muchos cometen el error de creer que “Dios es amor” y nada más.
- Es cierto que Dios es amor pero también a la misma vez Él es luz, es justo, es todopoderoso, es santo, etc.

Tenemos que aprender acerca de la Persona de Dios y esto lo podemos hacer estudiando Sus atributos.

- Pero tenemos que entender que no hay un atributo que es más importante que otro; tampoco hay un atributo que se destaca como “el más importante”.
- Dios es la totalidad de los atributos de Su carácter y si queremos relacionarnos bien con Él, lo haremos procurando conocerlo y amarlo tal como es, no tal como lo percibimos.

- La Biblia es nuestra fuente confiable de información acerca de Dios, entonces por esto la estamos estudiando.
- Queremos conocer a Dios para andar con Él.

Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado. [Juan 17.3]

¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo? [Amós 3.3]

Acabamos de estudiar un poco acerca de los atributos “incomunicables” de Dios—los atributos que Él no compare con nadie más (los que son únicamente los Suyos).

- Dios es independiente, inmutable (porque es eterno e infinito), omnipresente, omnisciente y omnipotente (y por tanto Soberano; tiene suprema autoridad para reinar sobre Su creación, incluyendo a nosotros).
- Con este último en mente, terminemos con las palabras de Lewis Sperry Chafer, de su obra de Teología Sistemática (p. 224):

Dios es un Enemigo terrible a todos los que lo repudian; pero a aquellos—aun los más pecadores—quienes creen en Su Hijo, Él es su Dios, y todas Sus perfecciones ilimitadas trabajan por y para ellos, y esto garantiza que todo les ayudará a bien.

De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida. [Juan 5.24]

Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. [Rom 8.28]